



LA GUERRA DE ESTADOS UNIDOS E ISRAEL CONTRA IRÁN EN PERSPECTIVA ESPAÑOLA DESDE LA SOCIOLOGÍA POLÍTICA

Prof. Dr. D. Pedro A. García Bilbao
URJC FES-Ci 8 Sociología Política¹
pedro.garcia.bilbao@urjc.es

DESCARGABLE EN
www.sociologiacritica.es

La finalidad de un Congreso no es única. Se basa en la idea de compartir y divulgar trabajos ya realizados, dar a conocer los resultados de investigaciones de forma que la comunidad científica pueda incorporar los avances realizados, pero tiene más funciones. El concepto de comunicación hace referencia a la información sobre trabajos en curso que pueden incluir reflexiones y mensajes elaborados para proponer debates o líneas de actuación a otros profesionales. Este tipo de acciones configuran los Congresos como un espacio donde tiene cabida la propuesta, el diálogo, la sensibilización y también la propuesta para acciones futuras. Ni que decir tiene que un Congreso es también un elemento que permite hacerse una idea del estado de la cuestión de un tema o de las preocupaciones de una comunidad científica. Otras funciones existen, como la de espacio de encuentro, pero no es intención del ponente realizar una Lección de la Lección aplicada a lo congresual.

La intención del ponente es señalar la pertinencia de la Sociología como disciplina para el conocimiento de los fenómenos relacionados con las relaciones internacionales y para ello hacerlo a partir de un acercamiento a un conflicto actualmente en curso la sociedad internacional como es el caso de la Guerra contra Irán sostenida por Estados Unidos e Israel en estos meses de 2026 en el que este debate se lleva a cabo.

Lo internacional es uno de los planos de la interacción humana, donde los grupos humanos de carácter más institucional formal tienen el peso de la acción; siguiendo la distinción de Merle encontramos lo internacional como interestatal e interinstitucional pero también como un espacio transversal y de contacto de actores no estatales que conforman una sociedad internacional

Es precisamente el peso de los grupos manifestados en la forma de estados, instituciones, empresas, ejércitos, grupos de presión y otras concreciones, lo que lleva a que en el estudio de lo internacional, disciplinas como la Ciencia Política, el Derecho o los estudios de Relaciones Internacionales como disciplina autónoma, sean los que dominan el campo en la actualidad a la par que observemos que la Sociología de las Relaciones Internacionales en cierto modo retroceda. Esta situación necesita un análisis.

Quizá una buena forma de explicar porqué la sociología es un instrumento valido para el

¹IPINTXO POSTER EXPOSICIÓN DE POSTERS (jueves 16 y viernes 17) Lugar: Salas Chillida y Axular Bizkaia Aretoa - EHU Durante esta sesión los/as autores estarán presentes

conocimiento sea ofrecer un acercamiento a un conflicto en curso. Obsérvese que la expresión escogida es “para el conocimiento”, no “para el análisis” u otras similares. Conocimiento se usa aquí como equivalente a esclarecer. Lo que se afirma es que la Sociología, como enfoque, como disciplina, a través de su mirada, puede ofrecer esclarecimiento de un problema; puede ayudar a la comprensión integral de una cuestión como es un conflicto internacional. Otro aspecto es la Sociología como herramienta, o mejor expresado, las herramientas (entiéndase métodos) de la sociología como instrumentos que facilitan la obtención de datos para otras disciplinas o enfoques. Este es otro asunto.

Lo que caracteriza el enfoque sociológico es el afán por la comprensión integral de un fenómeno. Un conflicto internacional no es solamente un choque entre estados. No es solo un choque con manifestaciones legales, ilegales, violentas, económicas o humanas de choques entre actores e instituciones. En el inicio, en la base misma pero también detrás de todo y transversalmente a todo, está la cultura, la ideología, los intereses, los grupos humanos, el marco social tanto local, como regional, como mundial, en el que puedan transcurrir los hechos. Son elementos estos que son dinámicos, que cambian en la dimensión tiempo e interaccionan entre sí. Es preciso incluir los antecedentes, la evolución y los marcos. Lo internacional es un sistema donde los componentes son frutos de la interacción humana. Su estudio es algo ciertamente complejo y para intentar acercarse a algún grado de su dominio, la tentación es la aproximación es hacerlo parcialmente, desde el enfoque concreto de una disciplina. Lo legal, lo institucional, lo militar, lo económico, lo religioso, lo cultural.

La Sociología no se hace trampas respecto de la complejidad de los fenómenos sociales. Necesita de todas esas otras miradas y sus aportaciones, desarrollar las propias, pero su afán es precisamente lograr la comprensión.

A lo largo de 2026, el conflicto de larga data que enfrenta a Estados Unidos e Israel con Irán pasó a una fase en la que la guerra, si bien no declarada, pasó de nuevo a primer plano con especial intensidad y con características diferenciadas a cuanto se había visto antes.

No debiera ser necesario mostrar las referencias históricas del enfrentamiento entre Teherán y Washington. Podríamos acudir al pulso entre la URSS y los norteamericanos y británicos por controlar el territorio iraní durante la Segunda Guerra Mundial, a las tensiones entre el gobierno de Teherán y las compañías petrolíferas extranjeras que llevaron a Estados Unidos a promover el golpe de estado contra el presidente Mosadegh en 195X, el apoyo posterior al régimen del Sha Palevi, la posterior caída de su dinastía y la proclamación de la República Islámica. Son todos estos hechos conocidos y a efectos de este trabajo constituyen antecedentes que debieran darse por conocidos. No obstante hay algunos detalles que no se pueden pasar por alto.

Es sistemático que el grosor de los análisis que se suelen hacer al citar los antecedentes de un conflicto sea mínimo. El objetivo puede ser legítimo si se lo que se pretende es ir cuanto antes al problema concreto actual, pero no tanto si los detalles se desprecian.

El Irán objeto de acoso bélico de 2026 con el objetivo declarado de forzar un cambio de régimen es un estado que a lo largo del último siglo ha luchado siempre que le fue posible por afirmar su soberanía nacional frente a otras potencias y lo ha hecho independientemente de si apelaba la religión como elemento central o no.

En 1979 fue la revolución islámica y la consiguiente República Islámica. Como tal República, Irán ha construido un desarrollo institucional propio, ha dotado de institucionalidad a su original sistema político construido sobre su visión de la religión y ha teorizado sobre ello además de construir en la práctica un estado denso, complejo y con sistemas de equilibrio interno entre sus componentes. Países donde la religión juega un papel clave hay unos cuantos, estados con institucionalidad elaborada y fundamento religioso no tantos. Irán no es Arabia Saudita, ni

Afghanistan en ese sentido. Esta particularidad exige un estudio profundo si se quiere entender la naturaleza del actor Irán en el actual conflicto.

Pero ocurre que lo islámico parece nublar el entendimiento occidental a la hora de valorar con quien se está tratando. No fue solamente 1979.

Iran era un estado independiente en 1900. Regido por una monarquía tradicional sin limitaciones a su poder salvo la tradición y su propia debilidad ante intereses de potencias extranjeras interesadas en su territorio, geoestratégicamente importante.

La Rusia Zarista y el Imperio Británico ejercían su influencia y control de recursos económicos apoyándose en la corrupción dominante. Los británicos controlaban lo que precisaban al sur y centro del país, entre otros motivos para impedir la salida libre de Rusia a los mares cálidos de desde su confinamiento en Asia central. Los rusos ejercían su influencia en el norte. Rusia era muy consciente de la extensión de los pueblos de raíz iránica en el Cáucaso y otras zonas de Asia bajo su control en los que la lengua y cultura cruzaban fronteras.

Las tensiones derivadas de esa postración ante potencias extranjeras y el descontento por el ejercer despótico de la monarquía iraní llevaron al levantamiento de 1910. Fue un levantamiento en clave modernizadora y nacional, como lo sería el de los jóvenes turcos de Mustafa Kemal que acabó con la Sublime Puerta.

Irán tuvo su primera revolución en 1905. Hablamos de la llamada La Revolución Constitucional de Irán iniciada en 1905 y que da origen a un intenso periodo de cambio que acaba de hecho con una intervención militar directa del Imperio británico y de la Rusia Zarista.

En 1905 el Sha Mozaffar ad-Din Shah tuvo que afrontar grandes manifestaciones en Teherán, Tabriz y otras ciudades. Hubo de afrontar la combinación de resistencia de los así llamados mercaderes del bazar (los pequeños comerciantes), los estudiantes e intelectuales, el clero y grupos religiosos y los gremios y sectores populares organizados. La experiencia turca contra el Imperio, la necesidad de la modernización y sustituir a un gobierno que se veía entregado a la influencia de otras potencias y mantenía atrasado al país fueron claves. Se forzó la creación de un Parlamento y la adopción de una Constitución. Igualmente el Sha fue sustituido por otro y durante un breve espacio de tiempo, Irán pareció seguir los pasos del kemalismo en Turquía. Sin embargo, muy pronto británicos y rusos logran un entendimiento y pasan a la acción militar directa. En 1911, Irán queda de facto neutralizado, se revierte el fondo de los cambios y aunque se mantienen algunos de los logros, el nuevo Sha seguirá consintiendo la dominación económica extranjera.

En torno a 1939, Irán se ha transformado interiormente. Es un país independiente. Tiene estado, parlamento, ordenamiento, justicia, moneda, territorio y ejército, pero sigue tutelado. Mantiene relaciones con Alemania, país que le ofrece oportunidades de colaboración económica propias y de compensar la influencia ingleses y rusos, ahora soviéticos.

El estallido de la guerra en 1939 cambia las cosas. Y no solo es la guerra contra el nazismo. La existencia de la URSS le añade complejidad al problema.

Irán está en un enclave geográfico determinante. Salida al mar abierto desde el Cáucaso y el Caspio, frontera de Asia central, corredor entre el Oriente Próximo y el Dominio británico en India, reservas de petróleo importantes y confirmadas, costa extensa que gravita sobre el Golfo Pérsico. Su dominio es fundamental para cualquier potencia euroasiática o para cualquier aspirante a hegemon mundial. Y si no se puede su dominio, al menos su neutralización.

Todos estos factores llevan a la segunda intervención de otras potencias en Irán. Se trataba de impedir cualquier peligro de conexión entre Irán y el Reich alemán, pero una vez más se trataba de hacer estéril de inicio cualquier pretensión soviética sobre la zona.

En agosto de 1941, al mes y medio de la agresión nazi a la URSS, los británicos pactan con la URSS la invasión militar de Irán. Miles de tropas soviéticas y británicas entran en el país y en unas semanas se hacen con el control tras neutralizar las fuerzas iraníes completamente desbordadas. En

1942, Irán pasa a ser un país tutelado por los británicos. Mohammad Reza Pahlavi, heredero del anterior Sha, pasa al trono.

La independencia es formal. Hay dos zonas de ocupación. Acabada la guerra, los soviéticos se retiraron y la ocupación económica por parte occidental sustituye a la militar. Estados Unidos es la nueva potencia. El Oriente Próximo es remodelado profundamente tras 1945. Los nuevos países árabes emergen del océano otomano ahora reconstruido según los intereses geoestratégicos de británicos y norteamericanos. Los débiles árabes del Golfo Pérsico serán como arcilla en manos norteamericanas, quienes les auguran un futuro lleno de riqueza petrolífera si se pliegan a su influencia. Irán era ya un estado asentado, con historia y personalidad propia, una sociedad compleja y densa, si bien neutralizado. La entidad de Irán es de distinta naturaleza a los países del Golfo. Son además chiitas, no sunitas, no son árabes, y son además, un país enorme y con una base poblacional grande.

En la escena aparece Israel. Es un estado ligado a la fuerte inmigración y colonización por el sionismo nacido en Europa y que propugna un estado étnico hebreo en Oriente Próximo, aunque para ello tenga que reprimir, dominar o desplazar a la población autóctona de Palestina que incluye a hebreos, musulmanes y cristianos de distintas confesiones. En los primeros años de Israel, no hay enfrentamiento directo con Irán. Entre medias están los estados árabes sunitas, unos bajo el control de la Casa de Saud, los intereses creados del petróleo en el Golfo o el experimento baasista del socialismo nacional árabe, mas el conflicto interno con la población palestina que se niega a ser borrada del mapa. Hay que esperar un tiempo para que la evolución del conflicto de Israel por prevalecer en la zona, lleve a la derrota o neutralización de los países árabes no satelizados por Estados Unidos (Jordania) o con su agenda particular (Arabia Saudita), tras lo cual, Irán surgirá como el más serio contrincante de la pretensión hegemónica de Israel.

La lucha de Irán por afirmarse, recuperar el control de sus recursos y poder orientar su propio destino no ha cesado. En los años inmediatos a 1945, el Irán de Reza Palevi intentará tomar el control de la industria petrolera propia que no es, en la práctica, propia. Las grandes compañías anglonorteamericanas se llevan la parte del león de los beneficios mientras el país pugna por renovarse, construir infraestructuras y mejorar su nivel de vida, el conflicto está servidor.

Si nos fijamos en la identidad del que sería presidente del gobierno, el abogado Mohammad Mosaddegh, elegido democráticamente en 1951, veremos un perfil de modernidad muy importante, algo que choca profundamente con la imagen que interesadamente promueven de Irán los intereses anglonorteamericanos. Mosaddegh se formó en París como politólogo y abogado, fue diputado en el parlamento iraní varias legislaturas desde los años veinte, defendió siempre una línea de independencia nacional efectiva traducida en hechos, fue ministro igualmente y tuvo responsabilidades importantes en la gestión de los recursos del país. En 41-45 se opuso a las concesiones petrolíferas a los soviéticos en el norte de Irán y al poder omnímodo de las empresas británicas en el sur. Era un nacionalista iraní, culto, educado, con formación en derecho y economía con un cursus honorum notable y perfectamente equiparable al de cualquier político u hombre de estado europeo de su tiempo; una figura así no se improvisa, su existencia implica una sociedad detrás que está intentado modernizarse. Tras ser designado primer ministro, tras elecciones, Mosaddegh da pasos coherentes con su programa y pretende replantear por completo las condiciones de explotación de la Angloiranian oil company. Las presiones sobre el Sha por parte occidental son fuertes, buscando la salida de Mosaddegh. El Sha intenta forzar su destitución, pero Mosaddegh se resiste con el apoyo del parlamento y la opinión pública. Tiene con él a los mercaderes, los intelectuales, el clero, los gremios y los sectores populares. En el conflicto el Sha abandona el país al verse desastido a la par que presionado. En breve se fragua un golpe de estado articulado por la CIA norteamericana y el ejército, fue la Operación Ajax. El Sha retorna y Mossaddegh acaba sus días en arresto domiciliario. Estamos en 1953.

Algo se rompió en Irán en aquel 1953. Se repetía el escenario de 195-1911. Una lucha por la institucionalización del país, su democratización, su desarrollo, el control de su destino y sus recursos logra el apoyo de los mercaderes, los intelectuales, el clero, los gremios y sectores populares y tras algunos éxitos es derrotada por fuerzas reaccionarias antinacionales y antipopulares que son instrumentalizadas para mantener un gobierno entregado a potencias extranjeras.

Persia pasa a llamarse Irán con el Sha Reza Palevi, tal y como conocemos ahora el país. Palevi ha renegociado las condiciones de explotación logrando concesiones a su favor y el de las élites que le apoyan. Intenta modernizar el país pero todo avance genera contradicciones insuperables. El régimen de Reza Palevi se verá abocado a la dominación pura y dura, usando implacablemente la policía secreta, la Savack.

Va a enajenarse de nuevo a los sectores sociales clave de Irán: los mercaderes del Bazar, los intelectuales y estudiantes, el clero y los sindicatos y sectores populares. Al tiempo que las contradicciones estallan en el interior de Irán, en el Oriente Próximo, Israel y los países árabes mantienen un pulso. Israel vence a los estados y ejércitos que se le oponen, pero en su interior, los palestinos siguen resistiendo. En ese periodo, la resistencia palestina tiene un componente político más que religioso, es una fuerza asimilable a la izquierda dentro del mundo árabe, la influencia nacionalista árabe y la soviética están muy presentes en ella.

Ha ocurrido que en el mundo árabe suní, el nacionalismo árabe de raíz socialista, nasserismo egipcio primero y el baasismo sirio e iraquí muy pronto, busca también la afirmación soberanista, la plena independencia y control de sus recursos y la derrota de las elites cooptadas por las antiguas potencias coloniales o las neocoloniales como Israel, puesto de avanzada y Estados Unidos. En este nuevo pulso, las potencias anglosionistas, es decir, el sistema articulado de Estados Unidos e Israel, combaten estas fuerzas árabes con todos los medios a su alcance, incluyendo la instrumentalización de facciones y sectas fundamentalistas sunitas que toman como objetivo a destruir en primer lugar a los regímenes nacionalistas árabes. En este objetivo, los sauditas se prestan de buen grado y proporcionan el software de fondo necesario, el wahabismo de origen saudí. El mundo sunita, nacionalista o no, se ve desgarrado por las contradicciones derivadas.

Irán sigue relativamente separado de estas dinámicas. Bajo el régimen del Sah Reza Palevi aparece como un bastión pronorteamericano, incluso pretende dar la imagen de modernidad y progreso en el mundo musulmán plenamente funcional al imperialismo anglosionista y capaz de convivir con él perfectamente.

Tras la derrota árabe del 73, la influencia soviética disminuye en la zona. Los nacionalistas árabes van siendo derrotados o aislados, lo que lleva a su parálisis y en su caso la instrumentalización. Israel y los palestinos prosiguen su pulso.

El tercer estallido revolucionario o nacional iraní, ambos calificativos son acertados, se produce en 1979.

No se trata de que el régimen del Sah agonice, es el propio Reza Palevi el que padece una enfermedad mortal. Las contradicciones sociales son imparables. La corrupción y el deterioro del nivel de vida son galopantes, el sistema intenta mantenerse por la fuerza de la represión y el envilecimiento de la corrupción.

En los últimos años del Sah Palevi, de nuevo en las calles de Irán se dan cita los mercaderes del Bazar, imagen que utilizamos para identificar a la pequeña burguesía comercial, a los intelectuales y estudiantes, a los sindicatos y sectores populares, donde ahora hay presencia muy fuerte del partido Tudeh, comunista, y desde luego al clero chiita y sus masas seguidoras. La represión les ha alcanzado a todos, muy fuerte, por muchos años. El régimen, en su burbuja, se ha enajenado a todos los frentes, los conservadores y revolucionarios, la pequeña burguesía, trabajadores, laicos y creyentes. El error supremo será sin duda, enajenarse al clero chiita.

La rama chiita del islam es muy peculiar. Surgida de la familia del Profeta defendía una línea

defendida en el respeto a su ejemplo y memoria, enfrentada a la rama suní, construida sobre la base de la literalidad de la palabra y el ritual. Martirizados y expulsados los seguidores del Profeta de la rama ligada a su persona, lo que luego será el Chiísmo, desarrolló durante siglos una tradición de resistencia y orgullo frente a la injusticia y la impiedad, con una fuerte identidad comunitaria y una moral colectiva poderosa de resistencia, frente a toda dominación.

A finales de los años 70, la policía secreta del Sah Palevi persiguen al clero chiíta que hasta entonces durante décadas había tenido un papel resistente y aglutinador en su tradición de las protestas sociales, pero entonces, al sufrir persecución, exilio, prisión, el clero chiíta entró en otra fase de su historia.

Ocurrió entonces un proceso que habrá que detallar en su momento. La potencia dominante, el hegemon norteamericano, podía ver que los días del Sah Palevi estaban próximos a su fin, tanto los suyos personales como los de su régimen. Fue entonces, en algún momento, cuando alguien pensó que dentro de lo malo, sería mejor una llegada al poder tras la caída previsible del Sah, de los sectores religiosos antes que la de los comunistas del Tudeh.

La revolución iraní de 1979 fue posible por la lucha combinada de todos los sectores sociales del país, facilitada por dos factores, el hundimiento interno del régimen pero sobre todo por la moral de lucha y sacrificio de una sociedad en la que el chiísmo era el factor modelador clave. El ejército y la policía del Sah no pudieron evitar ser barridos por las masas. Es en esos días cuando Francia y Estados Unidos acuerda facilitar el retorno a Irán del Ayatollah Jomeine, líder espiritual de la comunidad chiíta iraní,

Tras un convulso periodo de luchas internas, los sectores nacionalistas de izquierda y los moderados, se ven relegados por los sectores religiosos y se funda la República Islámica de Irán. Estamos en 1979.

Si alguien pensó en Washington que esto iba a ser un escenario más fácilmente controlable por ellos, es que no sabían lo que era el chiísmo.

Cuando se habla en estos días de 2026 de los antecedentes del actual conflicto entre Estados Unidos e Israel contra Irán, se suele empezar en 1979. Pero incluso este resumen apresurado nos permite ver que no es así.

El chiísmo se desarrolló en el marco nacional iraní y construyó una República Islámica dotada de su propio marco institucional e ideológico. Une tradición, sentimiento nacional, consciencia estratégica y voluntad. La República Islámica de Irán tiene voluntad de permanecer y perseverar y no caer nunca bajo dominio extranjero.

A los factores históricos cuya secuencia y evolución se ha reseñado debe incluirse el factor Israel.

La invasión israelí de Líbano en 1982 en un intento de expulsar a los refugiados palestinos organizados en la OLP, llevó a la destrucción del estado libanés en la práctica y no precisamente a lo que pusieron como nombre u objetivo, Paz en Galilea. No habría paz en Galilea porque la lógica del estado israelí era la derrota de la resistencia palestina y una vez derrotada, la expulsión del pueblo palestino, su borrado del mapa en cuanto fuera posible. Los intentos de lograr una paz por territorios murieron con el asesinato de Rabin y la muerte posterior de Arafat.

La entrada israelí en Líbano, fue también lo que llevó a la aparición de Hezbolah, organización de resistencia de orientación y fe chiíta que se creó en Líbano para cubrir el vacío y la indefensión de sectores de la población musulmana. Hezbolah, a diferencia de organizaciones extremistas sunitas, se enfrentaba a Israel, ayudó a articular el territorio y colaboraba con otras confesiones religiosas musulmanas, drusas o cristianas, llegando incluso a formar parte del gobierno libanés.

A raíz de la intervención primera de Israel en Líbano comenzará a nacer lo que hoy se denomina Eje de la Resistencia, un arco de resistencia entre Líbano e Irán frente a las pretensiones israelíes. Pero tendrían que pasar muchas cosas antes de llegar al escenario actual.

Recién constituida la República Islámica de Irán, surgió la llamada Crisis de los Rehenes de la Embajada, largos meses de secuestro de decenas de miembros del personal norteamericano, con la fallida operación militar de rescate que se llevó por delante la presidencia de Jimmy Carter.

A partir de esos momentos el acoso a Irán sería implacable. Sanciones económicas, restricción del acceso al crédito y al comercio exterior, a las ventas de petróleo, han sido una constante en estas décadas. Incluso se puede afirmar que la guerra entre Iraq e Irán a primeros de los años 80 fue favorecida e instigada por la influencia norteamericana. La guerra Irán-Iraq fue larga y sangrienta, dejó una honda huella en la identidad colectiva de Irán y acabó por consolidar definitivamente la República Islámica. Buena parte de los actuales líderes de Irán hoy en día, fueron combatientes en ese conflicto.

En los años 90 y los primeros veinte años del siglo XXI, el foco de los enfrentamientos pasó de Irán a los choques entre Estados Unidos y los restos del baasismo, Guerras del Golfo y de Iraq.

La lucha contra el Afghanistan socialista por parte de los Estados Unidos y sus aliados en los años 80 fue también decisivo en el modelado de esos años. La intervención soviética en Afghanistan en apoyo de una de las facciones del partido comunista partidaria de mantener el status quo internacional, las tendencias Partido y Bandera estaban en conflicto, derivó pronto en una participación en una guerra civil con intervención norteamericana indirecta desde bases pakistaníes.

En ese combate, para lograr vencer a los comunistas afganos y a los soviéticos, Estados Unidos no dudo en acudir al experimento wahabí saudita. Un tal Ben Laden saudita, colaborador de Estados Unidos y de una familia bien situada, ayudó a articular escuelas coránicas de tradición wahabí saudita, en las que formar a jóvenes refugiados afganos y dotarles de una identidad colectiva distinta a la tradicional suya tanto religiosa como tribal con la que romper las alianzas de los comunistas afganos y su capacidad de maniobra. Generosamente armados, los combatientes talibán se volvieron clave en la derrota de la República del Afghanistan socialista y la retirada soviética.

Pero legado de Afghanistan fue el ascenso del extremismo islámico sunita en sus diversas tendencias, que efectivamente estimulado inicialmente por Estados Unidos e Israel, acabaría por convertirse en una hidra de múltiples cabezas que daría origen de años de terrorismo internacional.

En los años duros del terrorismo yihadista sunita, con sus ataques en el mundo árabe como en Occidente, los chiítas fueron atacados también como muestran lo sufrido en Iraq, en Siria o Libano. En esos años, la atención de Estados Unidos estaba centrada en sus operaciones para mantener Afghanistan, invadido tras el 11 de septiembre, Iraq, Siria, neutralizar Libia, etc. Son los años del momento unipolar, cuando parecía que el Proyecto Nuevo Siglo Americano para el siglo XXI iba a ser posible en solitario.

Hasta la retirada en debacle de Estados Unidos y sus aliados de Afghanistan en 2021, Irán había estado en segundo plano, sufriendo continuas sanciones que le acarreaban un coste humano y social enorme.

Hay dos factores a tener en cuenta en la evolución del escenario Irán que van a ayudar a explicar cómo pasa de ser un conflicto localizado entre un actor mundial y un actor local.

El primero es la crisis del momento unipolar sufrida por Estados Unidos.

El segundo es la deriva genocida de Israel en Gaza a la vista del mundo entero.

Estos dos factores enmarcan el enfrentamiento con Irán y será la respuesta iraní la que lo cambiará todo.

El momento unipolar tuvo su fin en dos momentos:

La afirmación de la soberanía rusa expuesta públicamente por V. Putin en su discurso de Munich de 2007 cuando defiende su derecho a ser tratado como un socio más en la escena internacional y a que se respete su soberanía nacional.

El ascenso vertiginoso de la R.P. China en estos últimos veinte años a posiciones de actor global.

Estos dos hechos desencadenan numerosos acontecimientos,

Se visualiza el choque entre los intereses anglonorteamericanos con una Unión Europea en cooperación con Rusia a partir del entendimiento entre Rusia y Alemania. Esto lleva a acelerar la desestabilización del espacio euroasiático con las revoluciones naranja en Ucrania, Georgia y otras repúblicas. La vuelta de tuerca que lo cambiará todo fue el golpe de estado en Ucrania en 2014. Esta deriva ha llevado abiertamente a la toma de control de la UE por el atlantismo, incluso sacrificando la economía europea y la viabilidad de la industria alemana, llegando al momento prebélico contra Rusia actual.

El fracaso económico del capitalismo financiero anglonorteamericano que ha llevado a partir del sacrificio de la economía productiva a una crisis social y política terminal sobre todo en Estados Unidos con su consecuencia derivada del Segundo Mandato de Trump.

Es en este marco global en el que surgen los BRICS.

Y los BRICS tienen a Irán como un actor necesario.

Irán pasa de ser un actor local o regional, aislado e inerte ante grandes potencias que buscaban su neutralización y supeditación, a convertirse en un actor autónomo, con voluntad de resistencia pero sobre todo con aliados alternativos poderosos. Al defender su soberanía en el nuevo contexto global y no ceder ante la amenaza y la violencia, Irán pasa a ocupar un papel nuevo: el de un actor internacional capaz de ejercer influencia en una zona clave de interés mundial y que no puede ser destruido o borrado del mapa sin causar una catástrofe de todo el sistema mundial. Este es el drama actual para los actores internacionales que se han propuesto doblegar a Irán, sea por unos motivos u otros.

En este rápido repaso a los sucesos de estos años en la interpretación que hacemos y que sigue el patrón de la lucha de Irán por afirmarse soberanamente ante potencias extranjeras, van aflorando fechas, actores, sucesos, otros conflictos, choques de intereses, ideologías.

La cuestión es que esclarecer el fenómeno actual de la guerra contra Irán exige tanto identificar esos actores y factores como sus interconexiones. Para poder hacer de forma solvente debemos acudir a las aportaciones de distintas disciplinas y enfoques para luego intentar la comprensión. La sociología tiene sus diversas ramas sectoriales, que constituyen parcelas diferenciadas. Distinguir chiismo y sunismo, esclarecer la pluridad religiosa existente en Irán y las condiciones reales de convivencia y tolerancia que se puede encontrar en esa sociedad es algo que nos exige conocimiento histórico, antropológico y cultural especializado. Al sociólogo de la religión o al especialista en estructura social, poner la mirada en una sociedad como la iraní es un importante reto. ¿cómo vamos a comprender qué pasa si sobre esta sociedad solamente tenemos una mirada superficial e ideológica fruto directo o indirecto de los fragmentos de información que nos llegan cuando no de la propaganda interesada?

Se hacen necesarias algunas consideraciones sobre lo sucedido desde inicios de 2026 hasta la fecha, julio de 2026.

El actual enfrentamiento en curso comenzó con ataques por sorpresa masivos por parte de fuerzas aéreas y misilísticas israelíes y norteamericanas contra instalaciones militares iraníes, los miembros del aparato de estado y gobierno, altos cargos diplomáticos y militares, además de contra población civil, en un intento declarado de lograr la “decapitación” política y militar del estado iraní para lograr con ello un cambio de régimen y una rendición.

La respuesta iraní por su parte, demostró la existencia de planes de contingencia y decisiones estratégicas de alcance adoptadas tiempo atrás que han demostrado su valía.

Irán había descentralizado su cadena de mando y dispuesto la consigna de resistencia a ultranza desde cada parte del sistema.

Pero más allá de este tipo de estructura política y militar de mando, si el estado iraní ha logrado permanecer y presentar batalla se debe al cambio en material militar y tecnológica.

Irán abandonó el modelo defensivo de fuerzas militares convencionales basadas en el modelo fordista, ejércitos basados en los grandes números de material convencional, algo vulnerable o meta imposible directamente si no tiene la base industrial y tecnológica del posible adversario. Aprendieron las lecciones de los conflictos de los últimos años. Las fuerzas blindadas por muy numerosas que fueran podían ser batidas casi impunemente por fuerzas menores dotadas de alta tecnología como ocurrió en la guerra contra Iraq cuando centenares de carros de combate de la elite militar iraquí fueron destruidas a distancia por las unidades norteamericanas dotadas de poderosos sistema de detención y localización blancos. Y una generación más tarde, pongamos más tarde, hubo una nueva revolución en asuntos militares que podríamos llamar novísima y que hemos comprobado en las llanuras de Ucrania. El uso másivo de drones y misiles combinados con información satelital, mando a distancia y procesamiento de la información.

Atras han quedado las llamadas “nuevas guerras” posteriores a la caída del Muro que definiera Mary Kaldor, entre actores estatales incapaces de imponerse y actores asimétricos, las guerras contra el “terrorismo” en las que ejércitos con superioridad militar total combatían contra insurgentes en conflictos imposibles de ganar pero muy succulentos de mantener para el loby militar industrial, o las masacres y la limpieza étnica descarnada empleadas por Israel contra una población civil apenas capaz de defenderse como en Gaza.

Irán escogió no competir en los terrenos marcados por la superioridad enemiga. Una fuerza aérea no sirve de nada si no se tienen tecnología de defensa temprana, medios antiaéreos adecuados, bases protegidas, es decir, la capacidad para negar acceso al enemigo a tu espacio.

El camino elegido fue crear una basta red de instalaciones subterráneas protegidas y dotarse ampliamente de drones y mssiles de distintas capacidades capaces de saturar las defensas enemigas y alcanzar sus zonas vitales con un coste mucho menor. Es decir, no solo combaten metal contra metal sino coste contra coste. La industria miilitar norteamericana produce materiales de calidad pero muy caros y en escasa cantidad porque su juego es ese, la ganancia efectiva. Irán por su parte ha marcado el camino. Invertir en la tecnología necesaria para explotar las debilidades contrarias, saturar sus defensas y causar tanto daños materiales como una estructura de costes en el empleo de armamentos que cause una quiebra del contrario o le imponga pausas en su estrategia de ataque.

Es necesario hacer una exploración seria de la parte tecnológica militar del conflicto si es que queremos entender algo de lo que está pasando.

La sociología militar no es la sociología de un grupo militar solamente, puede serlo, no faltan quienes desean que sea eso solamente, pero la sociología militar es también los efectos y las interacciones de las armas, tecnologías, estrategias y decisiones en el campo de batalla e industrial, con el sistema de toma de decisiones, las percepciones de los grupos dirigentes y de mando y los impactos en toda la parte humana del conflicto.

¿Qué estructura de fuerzas tienen las fuerzas armadas norteamericanas hoy? Sabemos que se han especializado y disponen de numerosas unidades muy formadas y con altas capacidades. Pero recordemos la observación de Bonaparte. Las tropas de elite del enemigo mueren igual que las bisoñas si reciben el impacto de la artillería.

La parte militar del conflicto debe ser parte del análisis.

Hay otro elemento que debemos incluir: me refiero al marco físico del conflicto. Lo físico es tanto geográfico material, como la materialidad de los flujos de materias primas y energía que atraviesan la zona en conflicto.

Antes de enero de 2026, el Estrecho de Ormuz estaba en el mismo sitio geográfico y por el transitaba en torno al 20% del trafico de petroleo y gas mundiales, además de materias primas para fertilizantes y otras concreciones. En la actualidad, en julio de 2026, El Estrecho de Ormuz sigue comprometido en su paso. Las retenciones son norma, la inseguridad del paso es absoluta, el flujo está comprometido y se acumula semana tras semanas una deficit de aportes de crudo al sistema

mundial que se ha ido compensando con el uso de reservas de los países importadores para mantener los precios. Es una situación que de mantenerse podrá arrastrarse algunas semanas o meses más, pero que de no resolverse va a provocar una catástrofe económica de consecuencias imprevisibles. Un verdadero escenario de pesadilla.

Irán, junto a su aliado Omán, ha expuesto sus condiciones. Seguridades de que no va a ser atacado de nuevo, fin de las sanciones, retirada de la zona de Estados Unidos, de Israel en el Líbano, derechos de paso por el Estrecho y respeto a los palestinos.

Estados Unidos se ha opuesto a estas condiciones y ha entrado en un juego forzado por las circunstancias para salvar la cara del fracaso de la opción militar y al tiempo mantener los precios de combustible en límites controlables.

La resistencia iraní ha llevado a Israel a situaciones límite, pues se ha visto sobrepasados por un adversario militarmente habiendo podido salir adelante por el apoyo norteamericano.

Un hecho ha sorprendido a todos aunque no tal vez a los estrategas iraníes: la debilidad extrema de los Emiratos en el Golfo. Permitieron la instalación de bases militares de Estados Unidos para protegerse y aceptaron el dólar como moneda base del mercado petrolífero e invertir masivamente en deuda norteamericana. Igualmente pactaron con Israel en distintos campos y dieron por válida la fórmula de los así llamados Pactos de Abraham que representaban reconocer a Israel como potencia indiscutible regional. La respuesta iraní a la agresión puso a los Emiratos en primera línea de fuego. Hoy, meses después de los primeros bombardeos, la burbuja social y económica de Emiratos ha reventado. El capital escapa, los ricos residentes internacionales han huido y las mansiones, hoteles de lujo y rascacielos languidecen.

Irán ha demostrado tener un arma de destrucción masiva capaz de lograr la destrucción mutua asegurada sin necesidad de arma nuclear. Tienen la capacidad para destruir la infraestructura de extracción energética en el Golfo, lo que sería devastador a escala mundial, la infraestructura de potabilización de agua de la zona, lo que llevaría a la muerte o a la evacuación forzosa de toda la población de Emiratos. No hablemos ya de lo que podría suponer un ataque contra la planta nuclear de Israel o contra buques de propulsión nuclear norteamericanos..

Puesto en el abismo de su propia aniquilación ante una agresión externa, Irán tiene la posibilidad de activar una destrucción mutua asegurada causando una catástrofe global.

La dirección iraní sabe perfectamente que se trata de su existencia como país con vocación soberana e independiente lo que es inaceptable para las pretensiones israelíes y norteamericanas. Esta es la raíz del problema,

La evolución posible parte de este planteamiento que hemos intentado caracterizar. Para poder hacer una estimación de posibles evoluciones del conflicto necesitamos conocimiento en múltiples aspectos y facetas. La sociología no renuncia a elaborar una visión holística del conflicto.

No es solamente un conflicto entre actores estatales.

No es solo un conflicto bélico, económico o religioso.

Es un conflicto social en el interior de cada estado implicado, es tanto fruto como dependiente de sus contradicciones interna.

Necesitamos una visión integrada.

La sociología puede aplicarse en busca de ese conocimiento integrado.

Sociología Política, de las Relaciones Internacionales o todas las sociologías regionales pertinentes ayudan en esta tarea. Todas ayudan a decodificar el conflicto y a comprender qué implica, que desarrollo puede tener y que impactos puede provocar.

Esta es la principal reflexión que deseaba hacerles.

No quisiera terminar esta intervención sin hacer una referencia a España y los países de la Unión Europea.

Se debe destacar en primer lugar que todo indica que la decisión de atacar a Irán no fue consultada en modo alguno con los europeos. Fue decisión de la cúpula de poder norteamericana e israelí.

Los peligros derivados del conflicto son enormes. Ya no entremos en lo ilegal, injusto y criminal del conflicto, centrémonos solamente en los aspectos relacionados con el flujo energético mundial y materias primas.

Una evolución sin control del conflicto puede llevar a una catastrofe para todos los implicados regionales y desde luego para los países europeos.

Cabe preguntarse que tipo de aliado es Estados Unidos que es capaz de someter al mundo a estos peligros y acciones.

El conflicto en curso, como lo está siendo la masacre de Gaza, o la guerra en Ucrania, nos hablan de la crisis del sistema mundial que hemos vivido estos años desde 1945 en adelante.

Europa Occidental se encuentra en estos momentos en manos del atlantismo con toda claridad. Las tensiones con Estados Unidos tienen que ver más con las propias divisiones en Washington que con los intereses de los pueblos europeos.

Hay un sector europeo occidental que se alinea con la presidencia Trump y su visión mundial del papel de Estados Unidos.

El otro sector europeo occidental quisiera un pronto retorno de los demócratas al poder en Washington, lo que de producirse no implicaría necesariamente ningún cambio en los procesos de fondo.

Hay una convicción que quiera expresar para acabar. No hay otra política exterior sino hay otra política nacional. Analizar estas cuestiones no debe pasar por eludir el papel y situación del propio país. Cuanto ocurre y nuestro papel en los acontecimientos dice mucho de nosotros mismos como sociedad, como estado y de nuestras posibilidades en el futuro. Quienes hablan de geopolítica pero no son capaces de analizar el propio papel nacional en ella y el de las elites nacionales, lo que esta haciendo es desviar la atención para no afrontar nuestra realidad más cercana.

Nada más. Muchas gracias por su atención.

Para esta intervención he consultado esta bibliografía

Abrahamian, E. (2013). *The coup: 1953, the CIA, and the roots of modern U.S.-Iranian relations*. The New Press.

Axworthy, M. (2007). *Iran: Empire of the mind: A history from Zoroaster to the present day*. Hurst & Company.

Cooley, J. K. (2002). *Guerras profanas: Afganistán, Estados Unidos y el terrorismo internacional* (M. A. Ruiz de Azúa, Trad.). Siglo XXI Editores.

De Bellaigue, C. (2012). *Patriot of Persia: Muhammad Mossadegh and a very British coup*. Harper Press.

De la Vega, Á. (2020). *Irán: Geopolítica de una potencia regional*. Editorial Ariel.

Fraguas R. (2026). "Alí Jamenei, Guía Supremo del chiísmo iraní". *Cuadernos de Sociología crítica*. Nº 13/26 Enero-Mayo

Fraguas R. (2026). "Orígenes del contencioso entre Washington y Teherán". *Cuadernos de Sociología crítica*. Nº 13/26 Enero-Mayo

Fraguas, R. (2026). "La escalada de una guerra sin rumbo". *Cuadernos de Sociología crítica*. Nº 13/26 Enero-Mayo

Gasiorowski, M. J., & Byrne, M. (Eds.). (2004). *Mohammad Mosaddeq and the 1953 coup in Iran*. Syracuse University Press.

IEEE (2026). *El impacto de la escalada Irán-Israel en la seguridad energética europea*. Cuaderno de Estrategia / Documento de Opinión, 2026.

Kinzer, S. (2004). *Todos los hombres del Shah: Un golpe estadounidense y las raíces del terror en Oriente Medio* (M. L. Rodríguez Tapia, Trad.). Ediciones B.

Martín Muñoz, G. (Ed.). (2012). *Irán: La democracia imposible*. Icaria Editorial / Casa Árabe.

Veguilla, V. (2018). *Irán: Revolución, teocracia y poder*. Editorial Tecnos.